

LLYC
IDEAS



BRÚJULA
PARA
INTERPRETAR
LOS PRIMEROS
DÍAS DEL
PRESIDENTE
ELECTO.

CHILE
DICIEMBRE 2025

Chile después
de las urnas

CHILE DESPUÉS DE LAS URNAS 2025

Brújula para interpretar los primeros días del Presidente electo

Sin sorpresas, Chile opta por el cambio

Finalmente se cumplió lo que vaticinaban las encuestas y la percepción del ambiente político en Chile, con el 99,82% de las mesas escrutadas y un **58%** de los votos obtenidos, **José Antonio Kast** (59 años, abogado y líder del Partido Republicano) ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y será quien asuma como Jefe de Estado el próximo 11 de marzo para el período 2026-2030.

Según los datos informados por el Servicio Electoral (Servel), el candidato del bloque Conservador aventajó a la candidata del Partido Comunista Jeannette Jara por más de 2 millones votos, de un universo de votantes que llegó a **13,4 millones de personas, el 85% de participación en unos comicios con voto obligatorio**. Finalmente la tercera fue la vencida para el Republicano luego de sus fallidos intentos en 2017 y 2021.

Este contundente resultado, que evidencia **una diferencia de 16 puntos porcentuales**, muestra el triunfo del candidato de derecha, que parece haber logrado concentrar el voto de rechazo al oficialismo. Y a la vez, representa un fuerte remezón en la izquierda chilena, la cual se verá en la obligación de reconfigurarse de cara a los próximos cuatro años. Más allá del peso que haya podido tener el rechazo al comunismo por una parte del electorado, **Jara ha sufrido el voto de rechazo al Gobierno del presidente saliente, Gabriel Boric**, quien a pesar de ello parece dispuesto a jugar un papel relevante en una coalición -el Frente Amplio- que quedó fuertemente golpeada.

A las 19:29, tan solo una hora y media tras el cierre de las mesas, Jeannette Jara concedió públicamente la victoria al candidato conservador y a las 19:55 el propio Boric, como es tradición desde ya hace años en la consolidada democracia chilena, llamó al presidente electo Kast para ponerse a su disposición, enfatizando ante toda la Nación -pues la llamada fue televisada en directo- **la importancia de la institucionalidad**. Este mensaje tiene un especial valor cuando se recuerda que durante la campaña, una parte de la derecha intentó arrojar la sombra de un hipotético nuevo estallido social en caso de darse la victoria conservadora.

LLYC IDEAS

Durante su primer discurso como Presidente electo, José Antonio Kast comentó en un gesto de unidad y con vías a dar un nuevo sello a su administración: **“Un gobierno no se construye sólo con los partidarios. La oposición también es importante. Le pedimos a la oposición altura de miras. Los necesitamos a todos para mejorar la salud, la educación, ya que seré el presidente de todos los chilenos”.**

En paralelo comenzaron a llegar las felicitaciones de líderes conservadores de otros países, empezando por el vecino Argentina, a través de un mensaje del presidente Javier Milei y el Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio.

Un punto a destacar es el **desempeño de Kast en todas las regiones de Chile**, donde se impuso en la totalidad del territorio, incluso ganando en zonas donde Jara lideró durante la votación de primera vuelta, tales como la Región Metropolitana, Aysén, Valparaíso o Magallanes y reafirmando así, que los votantes de **Franco Parisi** (representante del Partido de la Gente y quien se colocó como tercera fuerza durante la primera vuelta), traspasaron su preferencia al ganador, como sucedió en las regiones del norte del país -Arica y Parinacota, Antofagasta, Atacama y Coquimbo-.

Es importante resaltar que José Antonio Kast partía esta segunda vuelta de votaciones con un piso electoral nominal que superaba el 50% al considerar su votación en primera vuelta, de 23,9%, a lo que se suman las votaciones de **Johannes Kaiser** -Partido Nacional Libertario- (13.9%) y **Evelyn Matthei** -Coalición Chile Grande y Unido- (12.4%), por lo que logró evitar una posible fuga de votos y a la vez cautivó a un porcentaje relevante de los chilenos que apoyaron a Franco Parisi con un 19,7% de los sufragios. Sin embargo, hará falta un análisis más sosegado para certificar si, como aventuraban las encuestas del balotaje, **un buen número de quienes apoyaron a Matthei finalmente tuvieron serios reparos para votar a Kast en el balotaje**. encuestas del balotaje, **un buen número de quienes apoyaron a Matthei finalmente tuvieron serios reparos para votar a Kast en el balotaje**.



Sea como sea, el resultado significa **la segunda votación con mayor diferencia desde el regreso de la democracia** en segunda vuelta, cuando en 2013 Michelle Bachelet venció a Evelyn Matthei por 24 puntos porcentuales.

Tras la victoria de Kast, cabe preguntarse **¿en qué situación se encuentra el Republicano tras cruzar exitosamente esta meta y cómo llegará a La Moneda? ¿Será factor tener un Congreso polarizado en el que no contará con mayoría?**

Para entender este proceso es bueno remontarse a las últimas semanas de campaña, donde pese a lo que se especuló, José Antonio Kast no modificó su programa, ni hizo muchos guiños a los candidatos que quedaron fuera de carrera en la primera vuelta de las elecciones. Mantuvo su estilo pausado y en esta ocasión los debates no parecieron jugar en su contra, a diferencia de sus anteriores intentos.

Esta decisión estratégica se entiende ya que su narrativa estaba clara y enfocada en mantener todo en orden. No había espacio para errores y así aprovechar el momentum que vivía la candidatura tras el buen resultado de la primera vuelta.

Fraguar consensos: brújula para interpretar los primeros días del presidente electo

Las principales medidas que forman parte de la agenda política anunciada por Kast a lo largo de la campaña electoral, específicamente, aquellas que involucren **modificaciones legales significativas**, demandarán al presidente electo **tender puentes y lograr acuerdos** con la nueva configuración política y fragmentada del Congreso, lo que supone un reto adicional para lograr su concreción. Esa tarea empezará con la propia configuración del Gobierno, después de que la mayor parte de los partidos de la derecha hayan manifestado su disposición a formar parte de un **“Gobierno de Emergencia”** o de **“Unidad Nacional”**, con la seguridad y la economía como prioridades.

En cualquier caso, el Gobierno por sí solo no dispondrá de la mayoría de las competencias para generar tales cambios y son numerosas las voces que susurran desde el cierre de las urnas que la capacidad de fraguar consensos marcará la legislatura. No pocas de esas voces proceden del mundo económico. Kast necesitará del **concurso del Parlamento para sacar adelante la agenda** y, en ocasiones, requerirá de **mayorías reforzadas para impulsar reformas** que han concitado ya el consenso de todos los candidatos durante la campaña.

Desde su propio equipo de asesores ha sostenido tener conciencia de este desafío, pues la frustración por las promesas políticas incumplidas y el profundo temor a la delincuencia podrían agotar la paciencia de los votantes. Esa distancia entre las expectativas generadas en campaña y los resultados obtenidos en su relación con el Legislativo parecen explicar gran parte del desplome en la valoración del presidente saliente, Gabriel Boric. Y es evidente que las expectativas generadas en esta campaña sobre aspectos nucleares de la convivencia social (seguridad, economía, empleo, e incluso salud) no son menores.

Frente a este aprendizaje, el equipo político de Kast tiene ante sí un desafío creciente, desde la propia transición al Gobierno. **¿La agenda de los 90 días se enfocará en los consensos, con un enfoque más posibilista, o se impondrá el debate valórico? ¿De qué manera configurará Kast su gabinete y qué mensaje transmitirá su elección de ministros? ¿Insistirá en la configuración de un Gobierno de Emergencia y, por tanto, de espectro más amplio, como insistió durante la campaña? ¿Qué actitud tomará la izquierda, inmersa en su propia reconfiguración tras la derrota?**

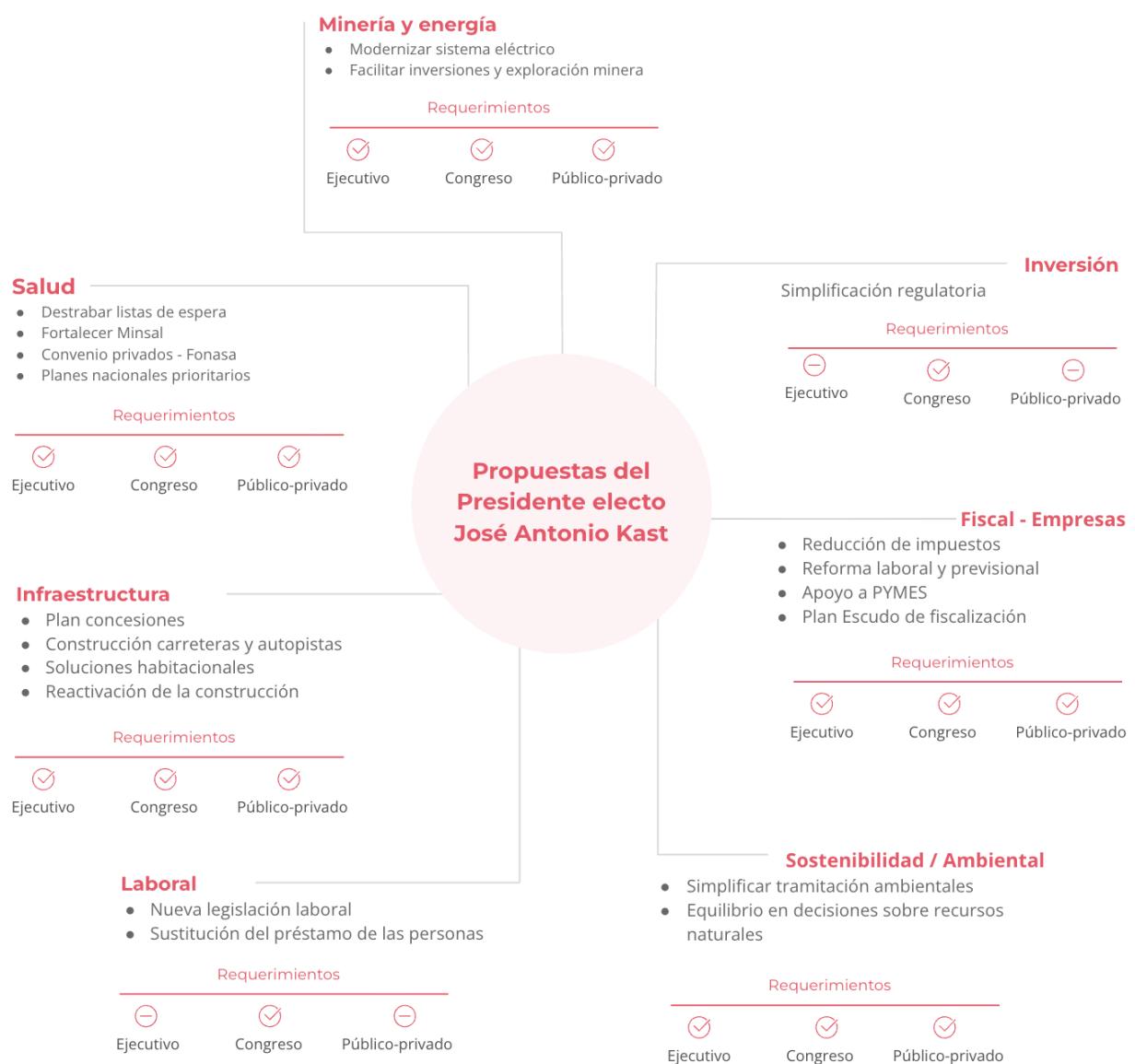
No es difícil aventurar que un **enfoque político posibilista a corto plazo** podría procurar un mejor escenario de avance sobre **consensos acreditados** en la campaña (seguridad, crecimiento económico y empleo y mejora de diversos ratios en la atención sanitaria). **La agenda valórica**, por su parte, de mayor **potencial polarizador**, puede ser más favorable para que los nuevos candidatos a liderar la oposición marquen perfil propio, lo que a corto plazo no anticipa grandes oportunidades para los grandes consensos en un legislativo formado por 17 políticas sensibilidades diferentes. Podría convenir dejar esta agenda -la de la batalla cultural- para una segunda etapa, arguyen fuentes empresariales y algunos *think tank* del país.

Con un **parlamento fragmentado** y después de lo aprendido en el terreno práctico en la legislatura que recién termina, todos los agentes políticos, sociales y económicos estarán atentos al perfil del nuevo Gobierno, a sus integrantes y a la capacidad para fraguar consensos. A sus preferencias por la concreción de medidas o por el debate de valores e ideas. Un sencillo mapa de las prioridades genéricas marcadas durante la campaña por Kast (ver gráfico) resalta la obviedad de que no será posible navegar la legislatura sin construir una flexible capacidad de acuerdos.

Los comandos de campaña dejan atrás una etapa agotadora, pero ninguno de ellos está pensado en descansar. Queda ahora la configuración del nuevo Gobierno, por un lado, y la reconfiguración del espacio político de quienes salieron derrotados. Quienes se convierten hoy ya en oficialistas, saben que la carrera por la reelección comenzó la pasada noche.

Quienes desean ser el próximo aspirante, analizan cómo diferenciarse desde mañana mismo. Los 100 días de cortesía son demasiado largos en la era de la información digital y del *clickbait*. Ya no alcanzan ni la etapa de transición de gobierno. Encontrar el camino a los consensos en este entorno parece ser uno de los retos más relevantes que afrontará el presidente electo.

El siguiente diagrama presenta las principales propuestas del Presidente electo de la República de Chile, según su último programa de gobierno, junto con las necesidades institucionales y de gestión que implicaría su implementación.



Análisis de la conversación pública: territorios decisivos de la campaña

Por lo anterior y para entender cuáles fueron algunos de los principales los factores que decidieron la elección a favor de José Antonio Kast, el equipo de **Deep Learning de LLYC**, realizó un **análisis de la conversación** sobre aquellos puntos que llevaron a las comunidades de los candidatos que no llegaron a segunda vuelta, a decantarse por la opción de la derecha. **En total se analizaron cualitativamente más de 20 millones de mensajes que formaron parte de la conversación de ambas campañas.**

Pese a que han pasado pocas horas desde que se anunció al ganador de esta segunda vuelta presidencial, ya asoman algunos factores que jugaron un rol clave para entender por qué la sociedad chilena está dando un giro hacia la derecha y terminar con el ciclo progresista que comenzó hace cerca de cinco años atrás. No obstante, el hecho de que **Jara haya superado el 41%** evita lecturas más dramáticas para la izquierda y conserva la percepción de que existe una alternativa al futuro oficialismo, con lo que ello representa en todo sistema democrático.

Gracias al análisis de territorios de conversación social desarrollado, se detectaron **seis “campos de batallas”** que inclinaron la balanza hacia José Antonio Kast. Cada territorio representa diferentes segmentos del electorado, con narrativas específicas, liderazgos de opinión diferenciados y patrones de movilización particulares.

Ecosistema Parisi

El factor que tuvo mayor incidencia en el electorado fue la adhesión de los votantes que en primera vuelta apoyaron a **Franco Parisi**. El sorprendente **19,7% de los votos** que obtuvo el abanderado del Partido de la Gente fue determinante para que José Antonio Kast lograra imponerse con tranquilidad en esta nueva elección. Pese a que el caudal de votos no se adosa de manera directa, el discurso de imponer mano dura a la **migración ilegal** y la **lucha contra la delincuencia**, fue bien recibido por los votantes, en especial en el norte del país. Esto generó que Kast sumara un importante porcentaje de votos o a lo menos, no fueran hacia la candidatura de Jara. Sin estos votos, la arremetida de la candidata del oficialismo, era una quimera.

Agenda de Seguridad

Este fue un punto determinante en la campaña. **Jeanette Jara** no fue capaz de pelear por el control de la agenda en este territorio, por lo que su campaña intentó llevar la conversación a temas centrados en economía, igualdad o incluso liderazgo, pero sí el **72% de los**

chilenos considera que la **seguridad es el tema primordial** en su día a día, hubo un error de enfoque en la campaña de la candidata comunista.

El comando de Kast fue capaz de imponer este tema hasta el último día de campaña, por lo que siempre tuvo el control del mismo. Jara intentó contrarrestar con propuestas de tecnología e inteligencia financiera, pero no fueron lo suficientemente fuertes para luchar por ese espacio.

Esto explica en parte el éxito de la candidatura de Kast, pero es a la vez un desafío muy importante, ya que las expectativas son altas y la luna de miel del nuevo gobierno puede verse mermada si no hay acciones concretas en esta área.

Un centro asustado

Los votantes huérfanos que dejó la candidatura de **Evelyn Matthei** (Centro derecha) enfrentaron un dilema relevante en esta segunda vuelta. Los de "centro" estaban divididos entre su rechazo al comunismo -que los acercaba a Kast- y su temor al autoritarismo y conservadurismo valórico -que los alejaba del candidato Republicano-. Esta dicotomía atomizó los sufragios del grupo. Si bien el **12,5% de los votos de Matthei** finalmente no marcaron la diferencia, parece claro que Jara, quien en primera vuelta obtuvo el 26,8% (casi la totalidad del voto a partidos de izquierda, que rondó e 28%), pudo sumar una parte de ese voto, lo que puede explicar en parte, que haya alcanzado el 41,8%.



El lastre comunista

Otro de los puntos clave en la elección de José Antonio Kast, fue el **temor al concepto comunismo** y su carga histórica, representado en Jeanette Jara y su imposibilidad de sacarse de encima el rótulo de comunista para mutarlo a social demócrata como ella se identificó.

La memoria histórica pesó más que el presente. Las continuas referencias a Venezuela, Cuba y la URSS activaron miedos en votantes mayores de 45 años que vivieron la Guerra Fría y la dictadura, lo que movilizó aún más a la derecha y paralizó al centro. En este punto, el sector más cercano a Kast logró instalar la narrativa de que tanto el comunismo, como el gobierno de Gabriel Boric fueron experimentos fallidos y que la total renovación del Estado, encabezado por los Republicanos, devolverá a Chile a la senda del orden y el crecimiento.

Movilización juvenil progresista

El voto obligatorio tanto en primera como en segunda vuelta presentó una incertidumbre sobre como grupos apolíticos y en especial los más jóvenes iban a ser parte de este balotaje.

Pese a que la juventud chilena es descrita como progresista, el factor del “voto castigo” a la administración de Boric y la atracción hacia **propuestas más anti sistema** como fueron Parisi o Kaiser en la primera vuelta, terminaron siendo un punto importante para entender el resultado final.

Estos grupos que ahora se informan por redes sociales y plataformas digitales, se convirtieron en una masa que tiende a ser propensa a ser seducida por candidaturas con toques más populistas, que en este caso se acercaron más a la propuesta republicana o a una opción de dejar su voto en blanco o anular.

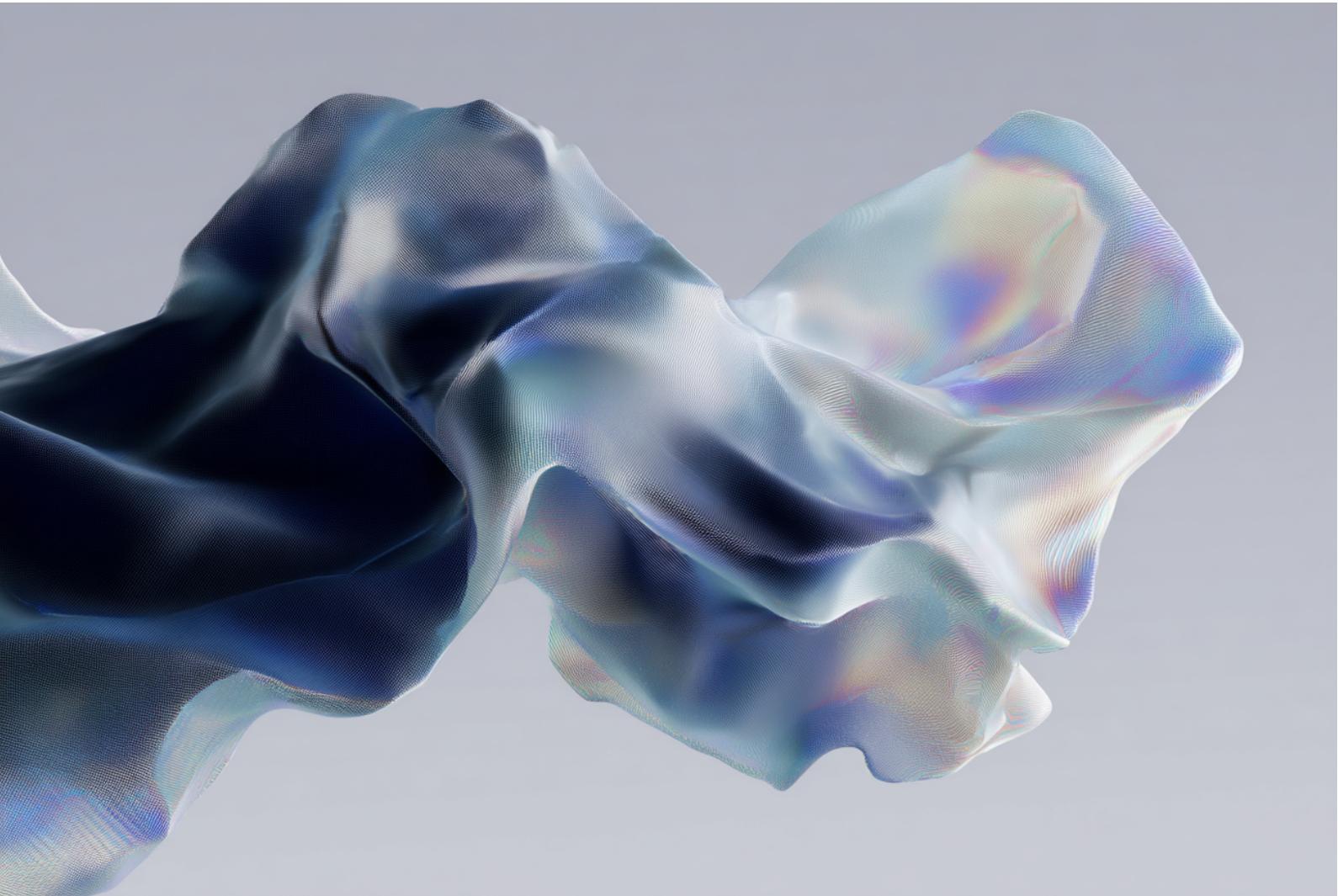
Nuevamente, la candidatura de Jara, al no poder atraer el interés de este bloque, vio mermada su posibilidad de acercarse a la opción de triunfar en esta segunda vuelta.

Estos factores sin duda marcaron la elección en Chile a favor de Kast, pero a la vez, le sumarán una presión extra, ya que la ciudadanía no tendrá mucha paciencia para esperar una instalación parsimoniosa. El mismo Kast puso en el tapete, que su gobierno viene a actuar y a cambiar las cosas y que no hay tiempo que perder, por lo que los primeros 90 días serán clave para el nuevo presidente.

Breve “luna de miel”

Junto con la llegada de José Antonio Kast a La Moneda, el próximo 11 de marzo asumirán los **155 nuevos miembros de la Cámara de Diputados y los 23 nuevos integrantes del Senado electos**. Tras este relevante hito, se iniciarán las negociaciones internas para renovar la mesa directiva en ambas instancias parlamentarias, lo que debiese quedar establecido a fines del mismo mes. Luego de ello, se definirá quién es quién en el Parlamento con la designación de los miembros de las Comisiones Permanentes y Sectoriales dentro del Congreso.

Cabe recordar que la Cámara de Diputados quedará conformada por **61 miembros del Pacto Unidad por Chile, 42 de Cambio por Chile, 34 de Chile Grande y Unido, 14 del Partido de la gente, 3 de Verdes, regionalista y humanistas y 1 independiente**. Mientras, el Senado quedará compuesto por **20 miembros del Pacto Unidad por Chile, 18 de Chile Grande y Unido, 7 de Cambio por Chile, 3 de Verdes, Regionalistas y Humanistas y dos independientes**, lo que si bien aparentemente refleja una futura mayoría más inclinada hacia la derecha política, también revela y anticipa una **alta fragmentación del Legislativo**.



Autores

Germán Pariente

South Latam & Chile General Director
german.pariente@llyc.global

Cristina Montes

Corporate Affairs Director
cristina.montes@llyc.global

Rodolfo Santander

Corporate Affairs Manager
rodolfo.santander@llyc.global

Lucy Aravena

Corporate Affairs Senior Consultant
lucy.aravena@llyc.global

Victoria Álvarez

Corporate Affairs Senior Consultant
victoria.alvarez@llyc.global